

ha obrado esos cambios en la escritura de todas las naciones.

Son muy dignas de tenerse presentes acerca de esto, las dos cartas escritas á *Champolion* por el profesor *R. Schmalz*, en que describiendo las *figuras geroglificas* de diferentes clases, encontradas en los reinos de Guatemala y Yucatan, dice que el sistema gráfico de los monumentos de *Otolun* cerca del Palenque, «son parecidos á los grupos alfabéticos usados por los antiguos libros egipcios, persas, y tambien el último sistema gráfico de los chinos inventado por *Ses-Kooug*,» y que en los manuscritos de los mayos y guatemaltecos se usaban *símbolos cursivos* en grupos, semejantes á algunos *demóticos egipcios*, y muchas modificaciones de los antiguos alfabetos gráficos. En la segunda de estas cartas trata del alfabeto *Otolun* comparado con el de *Libia* (1).

§ 6.

En apoyo de lo expuesto puede citarse lo que algunos de los sábios orientalistas han descubier-

(1) Atlantic journal, 1832, de que se hace mencion en la obra de Buschmam «De los nombres de los lugares aztecas,» inserta en el tomo 8º del Boletín de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, páginas 29—91.

to respecto del lenguaje escrito de los *abisinios*, llamado etiópico, que no es sino un dialecto del antiguo *caldeo*, y hermano del *arábigo hebreo*, por la multitud de palabras idénticas que en ellos se encuentran y por la semejanza en la construcción gramatical, por escribirse de la izquierda á la derecha, como todos los *caractéres indios*, y por unirse como en *Divanagari* las vocales á las consonantes, formando un *sistema silábico* extremadamente claro y conveniente, y más simple que el sistema de las letras, tal como aparece en la gramática del sanscrito. (1)

No teniendo los *abisinios* de origen árabe símbolos propios para representar *sonidos articulados*, los tomaron de los *paganos*, llamados por los griegos *trogoditas*, á causa de que habitaban en cavernas naturales, ó escavaciones hechas por ellos en las montañas, quienes se supone fueron los primeros habitantes de *Africa*, donde con el tiempo edificaron magníficas ciudades, fundaron seminarios para el adelanto de las ciencias y de la filosofía, y fueron si no los inventores, los introductores de los *caractéres simbólicos*. «Los ethiopes de *Meroë* eran el mismo pueblo que los egipcios, «y por consiguiente que los primeros hindus.» (2)

(1) Asiatic researches, vol. 3, pág. 4.

(2) Idem, vol. 3, pág. 5.

§ 7.

Véanse confirmadas estas observaciones con el exámen analítico de la escritura de los pueblos de que se ha hablado. La *egipcia* segun se ha visto, la formaban tres clases, la *demótica*, la *hierática* y la *geroglífica*. De la primera, con cuyo auxilio se expresaban los nombres propios, solo se han descubierto *cuarenta letras*, muchas de ellas tienen una semejanza sorprendente con los *caracteres semíticos*, y los de los antiguos *persas*. La segunda, compuesta de lineamientos que en su aspecto difieren de los otros. La tercera que son la representación de objetos naturales, ó artificiales. (1) Todas proceden en líneas horizontales, y cuando hay muchos caracteres colocados unos sobre otros, deben leerse de arriba á abajo. Los geroglíficos están dispuestos por lo general en columnas verticales, y se suceden paralelamente de derecha á izquierda. Eran una ciencia misteriosa segun *Diódoro de Sicilia*, ignorada enteramente del vulgo, y reservada á la clase sacerdotal, en la que se transmitía su conocimiento de padres á hijos. No representaban *sonidos* sino *objetos*, como dice *S. Clemente*, obispo de Alejandría.

(1) Klaproth. Grammaire generale, theorie des signes, pág. 29 y 30.

La *escritura de la India*, cuyo origen se pierde en la oscuridad de los tiempos, llegó á ser tan perfecta y tan admirable, que le atribuian un origen divino, y la llamaban *divanagare*, ó escritura de los dioses. De ella se deriva la de *Tíbet*, la de las islas de *Ceylan*, y las demás que forman el *archipiélago meridional del Asia*. De este alfabeto se sirven con preferencia para escribir el *sanscrito*, que es la lengua sagrada de los *hindus*. Su dirección vá de izquierda á derecha, y se compone de *catorce vocales y diptongos y treinta y cuatro consonantes*: el *alfabeto tibetano* era de izquierda á derecha.

En *sanscrito* están redactados los libros sagrados de los hindus, los *vedas* y los *puranas*, sus comentarios, las leyes de *Menú*, las grandes obras de filosofía, y el *Ramayan* y *Mababharatu*, grandes poemas de los indios. Ofrece analogías singulares con el *zend*, *parsi*, *eslavon*, *latin*, *griego*, *gótico*, *tudesco* é *irlandés*, y en general con los idiomas *indo-germánicos*. «Es notable por su flexibilidad armónica y por la perfección de su sistema gramatical, pero es muy complicado.» Su alfabeto es más filosófico y razonado que el *phenicio-griego*: su primera série se compone de nazales largas y breves; la segunda de consonantes guturales, y sus modificaciones k, k'h, g, g'h, ng; la tercera de las *palatales* con las precedentes tch, tch'h, dj, dj'h, ng; la cuarta de las *cerebrales*, á saber, t, th, d, d'h, n; la quinta de las *dentales* t,

th, d, d'h, u; la sexta de las *labiales* p, p'h, b, b'h, m; la séptima las *semivocales* g, r, l, v; y la octava las *silvantes y aspiradas* s', ch, s, h, &c.

La *escritura antigua de los persas* son los caracteres *cuneiformes* de «las inscripciones cuyos trazos tienen la forma de *clavos*, ó de *punta de una flecha*, y que se encuentran sobre los más antiguos monumentos de la *Asia Persiana*, sobre los ladrillos de *Babilonia*, y sobre una multitud de pequeños cilindros, que representan objetos que tienen relacion con el culto y los misterios de las antiguas creencias de este país.» (1)

Mr. *Gotefrend* llegó en 1802 á descifrar algunas palabras de *inscripciones cuneiformes*, pero sus trabajos son poco conocidos, y han sido calificados de defectuosos é incompletos; quiso despues rehacerlos Mr. *Saint-Martin*, pero se necesitan todavía investigaciones muy extensas; publicó sin embargo, un alfabeto de *veinticinco letras*. Los descubrimientos posteriores que se han hecho, indican cinco especies de escritura, y esto se halla comprobado con los *ladrillos de Babilonia* y las inscripciones encontradas por el Dr. *Schulz* en las ruinas de la antigua ciudad de *Suniamos* en *Armenia*.

La *escritura zend y pehlvi*, en que están escri-

(1) Klaproth. *Grammaire generale*, etc., pág. 62.

tos los libros de los *guebros*, ó adoradores del sol, que existen todavía en *Persia* y en la *India*, tienen identidad con el antiguo *alfabeto persa*, extraído por el ilustre *Silvestre de Sacy* de las inscripciones y medallas del tiempo de los *Sassanides*, cuya dinastía acabó con la conquista de la Persia por los árabes, á pesar de que este alfabeto «no muestra ninguna afinidad con los caracteres de las inscripciones cuneiformes de *Persépolis*.» (1).

En los *alfabetos sassanide, zend, y pehlvi* se encuentran *cinco letras*, que tienen alguna relacion con los caracteres *palmirianos, hebreos, y siriacos*; diez y seis que presentan semejanzas sorprendentes con caracteres de origen *hindu*. Cree por tanto Mr. *Klaproth*, que el antiguo persa no es de origen semítico, sino que tiene el mismo origen que el *diva-nagari* y el *poli* de la India.

La *escritura armenia* se componia primitivamente de *treinta y seis letras*, á las que se agregaron despues *dos más*. Se escribe de izquierda á derecha.

La *georgiana* consta de *treinta y ocho letras*, gran número de ellas se parece á las del *diva-nagari*.

La *escritura etiópica* se compone de *treinta y*

(1) Klaproth. *Grammaire generale*, etc., pág. 67.

*ocho letras primitivas*, que llevan en sí la *a* breve, aumentadas con *sesenta trazos*, que indican otras vocales, otras seis clases de sílabas. Sigue la dirección de izquierda á derecha. «Pudiera ser, dice Klaproth, que fuese muy antigua, ó que se derivara de un carácter hace tiempo perdido.» (1) Ya se ha visto lo que acerca de ella piensan algunos orientalistas.

La manera más antigua de escribir era de derecha á izquierda: así lo practicaban también los *hunos*, y la conservaron los *etruscos*.

Las *letras samaritanas* eran como las antiguas griegas y los *caractéres rúnicos*. Se atribuyen á una lengua, que parece ser la *céltica*. Se las encuentra grabadas en las *rocas*, *pedras* y *bastones* en Dinamarca, Noruega y la Tartaria septentrional. Según unos fueron llevadas por *Odin*, y según otros, no son más que letras griegas mal formadas.

Al recorrer los alfabetos de las naciones antiguas, nótase en ellos mucha variedad no solo en los caractéres de que hacen uso, sino en el número y orden con que los colocaban: en las orientales era esto último muy remarcable; veíase por ejemplo que en la nación *tartara-mancheu* tienen el siguiente alfabeto ó abecedario: n, k, h, p, s, t,

(1) Klaproth. Gramm. gen., etc., pág. 85—88.

l, m, y, r, f, w, z, &c. La japona y, m, k, f, l, a, x, i, b, n, c, v, t, &c. La tibetana, k, ch, th, ph, tz, r, h, t, p, ñ, n, m, v, y, &c. En los alfabetos de las naciones del Indostan, Ava, Pegu, y Siam, aparecen en este orden: k, g, ñ, ch, t, th, d, dh, n, p, ph, b, bh, m, y r, l, v, y en el Etiópico tienen este otro, h, l, hh; m, s, r, k, b, th, n, a, c, v, á, z, &c. (1)

Esta variedad proviene en parte, como manifiesta el Abate Hervas, de que «todas las naciones orientales, desde la Armenia y Georgiana hácia Oriente, usan á lo ménos dos clases de alfabetos: uno de ellos es sagrado, y otro civil; porque juzgan que las cosas de religion no se deben escribir con las letras con que se escriben las cosas civiles: así también los *hebreos* escribían las cosas sagradas con las letras que llamamos hebreas, y las cosas profanas con la samaritana. Los *Japones* tienen varias clases de alfabetos, y en Persia hasta ahora es comun el uso de variedad de ellos. *Gemelli* dice (2) que estuvo en Persia, y que en ésta se usaban *once* clases diversas de alfabetos.» (3)

(1) Hervas, Catálogo de las lenguas, tom. 6, trat. 3, cap. 5, p. 144.

(2) Giro del Mundo di Francisco Carreri, vol. 2, lib. 2, cap. 5, p. 146.

(3) Catálogo de las lenguas de las naciones conocidas, etc.: su autor, el Abate D. Lorenzo Hervas, tom. 6, trat. 3, secc. 2, cap. 5, pág. 146 y 148.

Este mismo autor publicó una colección de *alfabetos célticos*, y de su comparación con los de otros pueblos; y en la semejanza de culto religioso y de escritura entre los irlandeses, caldeos y persas, vió confirmada «la transmigración que los irlandeses, según su historia antigua y tradición, hicieron desde los países orientales á los Caldeos y Persas hasta los más occidentales de Europa.» (1)

§ 8.

En cuanto á los geroglíficos, el uso general que todos los pueblos han hecho de ellos, impele á creer que los *Palencanos* tendrían los suyos; pues así lo indican los vestigios que quedan en sus edificios arruinados. Esto es tanto más cierto, cuanto que en los demás habitantes, que poblaron este continente, se encuentran usados. Los *Mexicanos* se valían como los Egipcios, de figuras de animales, miembros del cuerpo humano, instrumentos, armas, plantas, árboles, y otros objetos materiales para representar, ó los mismos objetos, ó simbolizar con ellos otras cosas, con que guardaban más ó menos analogía. (2)

(1) Obra y lugar citado, pág. 149.

(2) García. Origen de los indios, lib. 4, cap. 22, § 7.

El pasaje de la obra del P. García en que se ven consignados estos conceptos, dice á la letra:

«Los *Mexicanos* usaron de todas las figuras que tuvieron los Etiopes, Egipcios y Fenicios, sin faltarles las que parecían *letras*, y todo lo declaraban, faltando en su recta pronunciación la b, d, f, g, r, s, y, según *Betancour*, y aun hoy se ven en sus pinturas animales, aves, perfectos, imperfectos, y divididos, miembros de hombres, como cabezas, manos, piés; instrumentos, armas, árboles, ramilletes, y otras cosas, con que explicaban sustancialmente cuanto imaginaban y querían que entendiesen los ausentes y venideros.»

«Todas las referidas *figuras*, y otras *harto notables*, se ven en los *libros mexicanos*, que publicó *Purchas* (1), y después *Tevenot* (2) en el segundo volumen de las *Relaciones*, y *Gemelli* (3) en el Siglo Mexicano y en el Viaje de los Mexicanos. En el centro del Siglo se ven figuras que se parecen á la *Daleth*, al *Caph*, y *Resch* hebreas; al modo que en los tambores mágicos, de que usan los *Lapones*, se hallan entre las figuras HJ y otras unidas á diferentes líneas, que parecen *letras*, é igualmente significaban con las demás figuras, y cada una puede significar una sentencia de muchas

(1) Ex versione hispanica. &c.

(2) Tom. 2. Relat. varior. Itiner. &c.

(3) Giro del Mondo, lib. 1, cap. 5, fol. 68, y cap. 3, pág. 6.